

ESCUELA SECUNDARIA N° 1

1º “B”

Ciclo lectivo: 2020

Docente: Zuluaga, Romina. Correo: vctrzlg@gmail.com

PLAN DE CONTINUIDAD PEDAGÓGICA DE PRÁCTICAS DEL LENGUAJE

Trabajo N° 1

1. Lee el cuento popular “Trato hecho, nunca deshecho...”
2. Lee la página 14 de estudio. Después resuelve en tu carpeta la actividad 1 y la 1)a) de esa página.
3. Lee la 15 de estudio y resuelve en tu carpeta las actividades 3, 4 y 5 de esa página. (Salvedad: en la consigna 3 se lee “Identifiquen en los dos cuentos leídos...”. No hacer caso de esas palabras y responder en base al cuento leído en las páginas 10 y 11).
4. Leer los textos de la página 20.
5. Resuelve, en la página 23 las actividades 5, 6 y 7.

Trato hecho, nunca deshecho...

(Cuento popular).

El quirquincho* era muy trabajador, pero no tenía tierra donde sembrar.

Un día, el zorro le dijo:

—Vea compadre, yo tengo un lindo campito cerca del ombú. ¿Qué le parece si yo pongo el campito y usted pone el trabajo?

—Trato hecho. Usted, don zorro, pone la tierra, y yo pongo el trabajo —dijo el quirquincho—. Total, a mí me gusta sacar yuyos, sembrar, regar y cosechar.

—Muy bien, don quirquincho, así se habla.

Y después repartimos, claro: lo que crezca debajo de la tierra es para usted y lo que crezca arriba es para mí —contestó el zorro con cara de zorro.

—Muy bien, don zorro. Trato hecho, nunca deshecho.

Y pasó el tiempo...

Un día fue el zorro hasta el campito, pues sabía que era época de cosecha.

—Buenas y santas —le dijo a su socio—.

¿Buena cosecha hemos tenido?

—Muy buena —contestó el quirquincho.

—¿Entonces, repartimos? —preguntó ansioso el zorro.

—¡Cómo no! —respondió el quirquincho—. Lo de abajo para mí y lo de arriba para usted.

—Así es, lo de arriba para mí.

—Bueno, este año 'sembramos' papas.

Como todos sabemos, la papa es un tubérculo* que crece debajo de la tierra, y las ramas y hojas que quedan arriba no las come nadie.

Así, el zorro, que se pensaba quedar con lo mejor, se quedó con un montón de hojas inservibles.

Ya se iba refunfuñando y mordiéndose la cola de la rabia, cuando se paró de golpe y se dijo a sí mismo: "Este peludo no me embroma dos veces".

Entonces, se volvió y dijo:

—Mire, don quirquincho, a mí me gusta ser justo, así que para la próxima haremos al revés: yo me voy a llevar lo que crezca para abajo, y usted se queda con lo que crezca para arriba.

—Está bien, don zorro. Trato hecho, nunca deshecho

—contestó el quirquincho.

—Adiós, compadre —saludó el zorro con cara de zorro.

—Hasta más ver —saludó el quirquincho con cara de cansado.

Durante la época de cultivo, el zorro anduvo por allí haciendo chistes al tigre* y durmiendo la siesta junto al río. A veces, se subía al ombú para



ver al quirquincho trabajar y se ponía contento.

Cuando llegó el tiempo de la cosecha, se acercó al campito.

—Buenas y santas. Y, ¿qué tal anduvo la cosecha, compadre?

—Requetebién —respondió el quirquincho.

—Entonces, repartamos: lo de abajo para mí y lo de arriba para usted. ¡Viva la papa! —dijo el zorro.

—¿Papa? ¿Qué papa, don zorro? Esta vez 'sembramos' trigo —contestó el quirquincho.

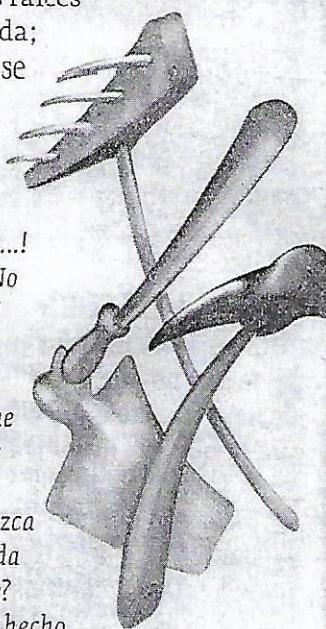
Como todos sabemos, las raíces del trigo no sirven para nada; lo rico es la espiga con que se hace la harina.

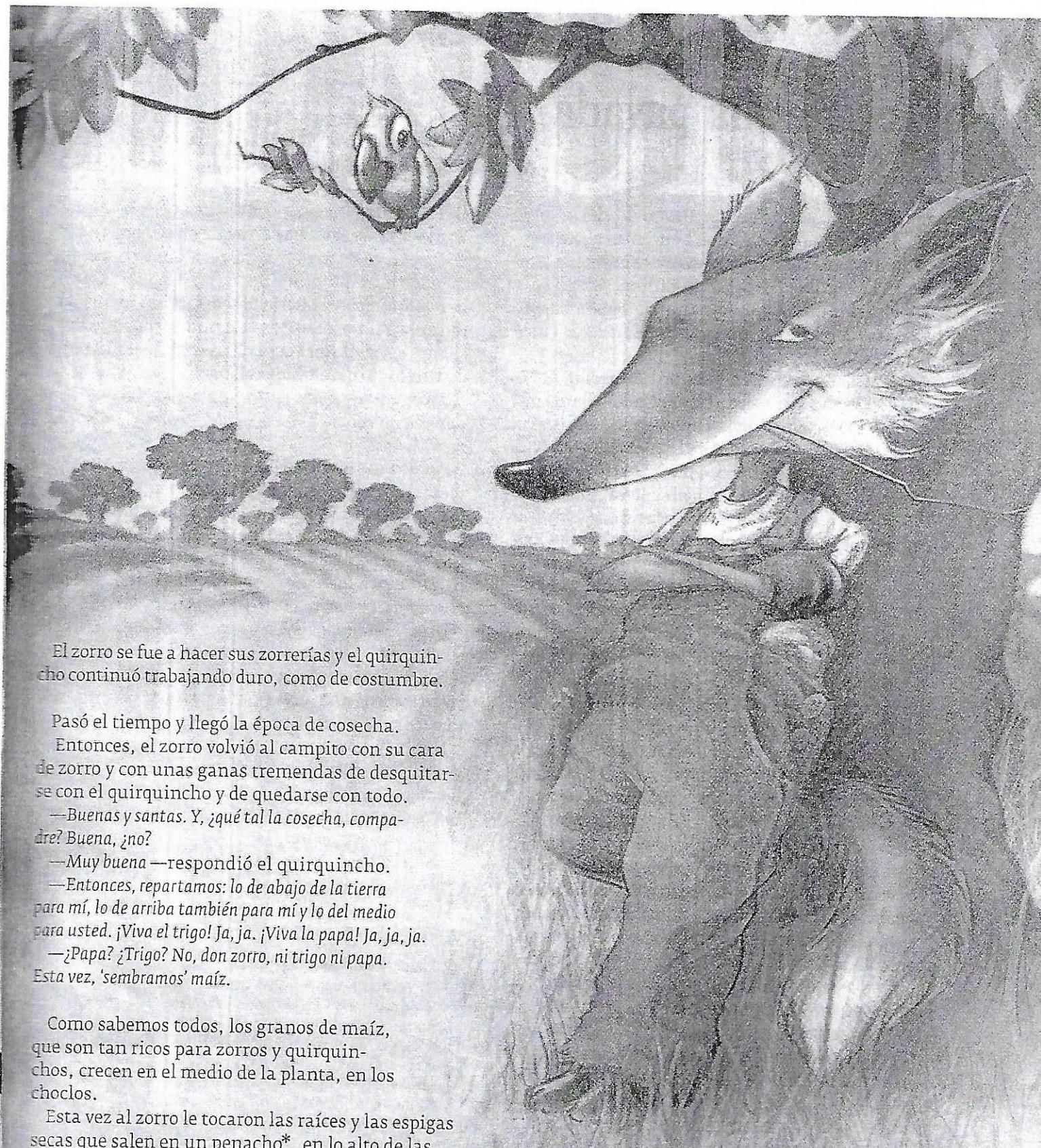
El zorro, lleno de furia, pensó para adentro: "¡Ah, no, esta vez lo voy a engañar yo...! ¡Qué se cree el peludo este...! ¡No sabe con quién está tratando...! ¡Ya me va a conocer...!"

Y le dijo:

—A ver, compadre, escúcheme bien. Esta vez vamos a cambiar el trato: lo que crezca debajo de la tierra será para mí; lo que crezca arriba, también; y usted se queda con lo del medio. ¿Qué le parece?

—Muy bien, don zorro. Trato hecho, nunca deshecho —respondió el quirquincho.





El zorro se fue a hacer sus zorrerías y el quirquincho continuó trabajando duro, como de costumbre.

Pasó el tiempo y llegó la época de cosecha.

Entonces, el zorro volvió al campito con su cara de zorro y con unas ganas tremendas de desquitar-se con el quirquincho y de quedarse con todo.

—Buenas y santas. Y, ¿qué tal la cosecha, compa-dre? Buena, ¿no?

—Muy buena —respondió el quirquincho.

—Entonces, repartamos: lo de abajo de la tierra para mí, lo de arriba también para mí y lo del medio para usted. ¡Viva el trigo! Ja, ja. ¡Viva la papa! Ja, ja, ja.

—¿Papa? ¿Trigo? No, don zorro, ni trigo ni papa.

Esta vez, 'sembramos' maíz.

Como sabemos todos, los granos de maíz, que son tan ricos para zorros y quirquinchos, crecen en el medio de la planta, en los choclos.

Esta vez al zorro le tocaron las raíces y las espigas secas que salen en un penacho*, en lo alto de las cañas, y que no sirven para comer.

“¡No lo puedo creer, no lo puedo creer! ¡El peludo este me engañó otra vez...! Y tan zonzo que parecía...”, dijo el zorro para sí. Y se fue refunfuñando y tirando tarascones al aire, loco de bronca.

Mientras tanto, el quirquincho se fue cantando bajito, con la panza llena y el corazón contento.

A GLOSARIO Z

quirquincho: mamífe-ro con una caparazón cubierta de pelos.

tubérculo: parte de un tallo subterráneo que se engrosa al acumular sustancias de reserva.

tigre: se refiere al jaguar o yaguareté, felino ame-ricano de pelaje amarillo con anillos negros.

penacho: se refiere a las flores del maíz, similares a espigas.

1.1

CUANDO TENEMOS EL PLACER DE ESCUCHAR A ALGUIEN O DE LEER UN CUENTO QUE, ADEMÁS, NOS DEJA UNA ADVERTENCIA O UNA ENSEÑANZA, NOS ENCONTRAMOS ANTE

EL RELATO DE INTENCIÓN DIDÁCTICA



En CONTEXTO

ORALIDAD Y ESCRITURA

El lenguaje como capacidad para comunicarse permite a los seres humanos expresar ideas, emociones y mundos imaginarios.

Esto puede hacerse a través de la **oralidad** (la palabra hablada), o de la **escritura** (la palabra escrita en un soporte material como una hoja, una piedra, una tabla de madera).

Oralidad y escritura son dos sistemas diferentes con características y reglas propias.

La **oralidad** es fugaz, suele ser espontánea y solo necesita de la voz y del oído humano.

La **escritura**, en cambio, permanece. Además, permite planificar y revisar lo que se escribe, y requiere de utensilios externos al ser humano, como lápiz y papel.

PARA LEER

▼ Más relatos de intención didáctica

► "La música de los animales", fábula de Tomás de Iriarte.

▼ Más relatos de M. Menapace

► "El vendedor de globos", en *Corazón de Niño*.

► "Las dos ranas", en *Madera verde*.

Nunca descubrió su verdadera identidad de cóndor. Y, llegado a viejo, un día murió. Sí, lamentablemente murió en la pavada como había vivido. ¡Y pensar que había nacido para las cumbres!

Dentro de la gran variedad de textos literarios, algunos han surgido con la intención de *advertir* o *aconsejar*. Estos textos pertenecen a un campo de la literatura que se podría reconocer como de **intencionalidad didáctica**, en otras palabras, adecuado para **enseñar** o **instruir**.

La oralidad

Los textos de intención didáctica tuvieron su origen en la **oralidad**. A través del tiempo, esos relatos se fueron escribiendo y retransmitiendo de esa manera. Si embargo, algunos elementos de la oralidad se reproducen en textos actuales.

Por ejemplo, en el cuento "Morir en la pavada", se intercala una frase que hace referencia a un interlocutor: "Sí, señor; de cóndor, como usted oye".

Aunque el cuento esté escrito, impreso y publicado, esta frase nos permite imaginar una situación de oralidad: una persona contando a otra un relato.

La intención moralizante

1 Señalen con un ✓ qué actitudes tienen el quirquincho y el zorro en el cuento "Trato hecho, nunca deshecho..." y respondan a la pregunta.

• El quirquincho

astuto

violento

pacífico

• El zorro

calculador

ventajista

cooperador

a. ¿Qué resultados obtiene cada personaje con su actitud?

El relato de intención didáctica pretende mostrar una forma correcta o prudente de comportarse frente a ciertas situaciones.

Para lograrlo, se cuenta una historia en la que las *acciones erróneas o maliciosas* (aquellas que quieren corregirse) son *castigadas* y, en cambio, las *correctas o buenas acciones* (las que intentan enseñarse) reciben una *recompensa*.

Esa advertencia que intenta transmitirse puede deducirse de los hechos narrados. En esos casos, la enseñanza es indirecta o implícita.

A veces, también, se refuerza la idea a través de una **moraleja** o **sentencia**.

La moraleja es una frase breve que indica claramente el modo de actuar que pretende mostrarse como *positivo* o *correcto* en el relato.

En muchos casos, la moraleja repite, parafrasea o es incluso fuente para algún refrán o dicho popular. Por ejemplo, "La unión hace la fuerza".



Distintos tipos de relatos de intención didáctica

El cuento popular. Retoma historias de la *sabiduría popular* y agrega a la intención didáctica algún elemento de *picardía* o *humor*. Este último ingrediente suele aparecer en las versiones de algunos humoristas.

La fábula. Es un relato muy breve, protagonizado por animales personificados, y suele incluir en forma explícita la *moraléja* que se desprende de la historia. Hay fábulas en *prosa* y en *verso*.

La parábola. Es un relato *figurado*, del cual se desprende una enseñanza por medio de la *analogía* o *semejanza*. Básicamente parte de una comparación, y suele emplear las frases “es como” o “se parece a”. En el Evangelio, hay numerosos ejemplos de parábolas, como la del hijo pródigo.

Otros relatos literarios de intención didáctica de menor difusión son los conocidos como **apólogo** (similar a la fábula, pero protagonizado por personas, y no por animales) y **alegoría** (representa *ideas abstractas* a través de personajes).

El ejemplo

Este tipo de texto muestra una estructura o una *técnica narrativa* que suele asociarse al relato de intencionalidad didáctica.

El **narrador** plantea una situación o conflicto, y para resolverlo lo compara con otra historia (una fábula, un cuento, una anécdota) que se parece en algo al problema planteado. De allí su nombre (ya que *ejemplifica* con el relato) y su estructura de *relato enmarcado*: una historia dentro de otra.

La narración literaria

Como toda narración literaria, el relato de intención didáctica tiene un **narrador** que va contando los sucesos o **acciones** llevados a cabo por los **personajes** en un **contexto** más o menos determinado.

Las acciones ocasionan un **conflicto** o situación de desequilibrio que al final del relato se resuelve de alguna manera volviendo a una situación de equilibrio.

Los **personajes** pueden ser **protagonistas** si realizan las *acciones principales* del relato, **antagonistas** si se oponen a los primeros, o **secundarios** si solamente acompañan las acciones de los protagonistas.

2 Piensen y dialoguen de a dos acerca de qué importancia tienen los **personajes secundarios** en la vida y en las decisiones del protagonista de “Morir en la pavada”. Compartan sus conclusiones con la clase.

En los cuentos populares y en las fábulas, los personajes suelen ser **animales personificados**. La tradición literaria ha identificado ciertas características de los animales con virtudes o destrezas morales o físicas. El zorro, por ejemplo, suele asociarse a la *astucia*, casi siempre empleada para beneficio propio.

A veces, los personajes pierden identidad individual. El zorro ya no es un zorro en particular, sino que es el modelo: el **arquetipo** del zorro, como si solamente existiera un único zorro.

También se crean **personajes colectivos**: el *rebaño* en lugar de la oveja. Muchas veces son personajes colectivos aquellos a quienes se les atribuye *falta de decisión propia*, de *carácter* o de *voluntad*. Otras veces lo que se destaca es el *trabajo en equipo*, como sucede con las abejas o las hormigas.

HERRAMIENTAS del lenguaje

• La actitud del hablante

Para determinar qué actitudes manifiestan los personajes de estos cuentos en los diálogos, revisen las páginas 160 y 161.

• Dialectos

En los cuentos trabajados aparecen algunas palabras o expresiones propias del habla rural. Para revisar este tipo de variedades lingüísticas, lean las páginas 162 y 163.

En PRÁCTICA

3 Identifiquen en los dos cuentos leídos aquellos datos que se refieran al contexto: *lugar* y *tiempo*.

4 Respondan a las siguientes preguntas a partir de los datos identificados en el punto 3.

- ¿Aparece mencionado el *lugar geográfico*?
- ¿Puede deducirse a partir de otros elementos (clima, vegetación, accidentes geográficos)?
- ¿Los hechos suceden en un *tiempo determinado* o *indeterminado*?

5 En los cuentos populares y en las fábulas, suelen asociarse ciertas características a algunos animales. Investigan, conversen y describan de a dos qué rasgos le asignarían a los siguientes:

- la lechuza ● el cuervo
- la liebre ● la hormiga
- la tortuga ● el león

| POST-TEXTOS |

Después de leer los siguientes textos, conversen de a dos:

- ¿Cuál les gustó más? ¿Por qué?
- ¿Qué imágenes, recuerdos o ideas sugirió cada uno?

Los cuentos populares suelen tener intención didáctica, pero no son los únicos. Fábulas y ejemplos son narraciones literarias que surgen también orientados a la transmisión de una enseñanza.

La cigarra y la hormiga

(Versión de la fábula de Jean de Lafontaine).

Durante todo el verano, la cigarra cantó, descansó y se ufano* de su arte; y al llegar el invierno, se encontró sin nada: ni una mosca, ni un gusano, ni una semilla.

Fue entonces a llorar su hambre a la hormiga vecina, pidiéndole que le prestara de su grano hasta la llegada de la próxima estación.

—Te pagaré la deuda con sus intereses —le dijo—. Te doy mi palabra.

Mas la hormiga no es nada generosa, y este es su menor defecto. Y le preguntó a la cigarra:

—¿Qué hacías tú cuando el tiempo era cálido y bello?

—Cantaba noche y día libremente —respondió la despreocupada cigarra.

—¿Conque cantabas? ¡Me gusta tu frescura! Pues entonces ponte ahora a bailar, amiga mía.

“No pases tu tiempo dedicado sólo al placer. Trabaja y guarda de tu cosecha para los momentos de escasez”.

A GLOSARIO Z

*ufanarse: engreírse, mandarse la parte.

Exemplo X

de Don Juan Manuel (Adaptación).

De lo que ocurrió a un hombre que comía altramujes

Otro día hablaba el conde Lucanor con Patronio, su consejero, de este modo:

—Patronio, bien sé que Dios me ha dado mucho más de lo que merezco y que solo tengo motivos para estar satisfecho, pero a veces me encuentro necesitado de dinero que no me importaría dejar esta vida. Te pido que me des algún consejo para remediar esta aflicción mía.

—Señor conde Lucanor —dijo Patronio—, le convendría a usted saber que pasó a dos hombres que fueron muy ricos.

El conde le rogó que lo contara.

—Había una vez un hombre que había sido rico —comenzó Patronio—, pero luego cayó en desgracia y llegó a ser verdaderamente pobre, llegó a tal extremo de pobreza que no encontraba nada que comer aunque buscó y pidió por caridad, lo único que consiguió fue un platito de altramujes, que son frutos pequeños, parecidos a las habas o porotos, con una cáscara muy amarga y desagradable.

“Comenzó a llorar recordando la época en que era rico, pero tenía tanto hambre que, al mismo tiempo que lloraba, comía los altramujes y tiraba las cáscaras detrás de sí. Así estaba, en medio de su desesperación, cuando que otro hombre lo seguía. Venía detrás de él y se agachaba, cada tanto para levantar las cáscaras que él tiraba y llevárselas a la boca. Este hombre le confesó que era muy pobre y que pasaba tanta hambre que se alegraba cuando, en medio de la calle, encontraba tiradas cáscaras de altramujes para comer.

“El hombre comprendió que en el mundo había otros más pobres que él. Compartió sus altramujes con el desconocido y desde ese día buscó otra manera de salir de su pobreza.

“Usted, señor conde Lucanor, debe saber que nadie en el mundo lo tiene todo. Pero, ya que en tantas cosas le hace Dios merced, si alguna vez le falta dinero, no se entristezca, sino tenga por cierto que otros más ricos que él tienen una condición más elevada y se sentirían felices si pudieran dar a sus amigos aunque fuera menos de lo que usted les da a los suyos.

Al conde le agradó mucho lo que dijo Patronio. Viendo don Juan que este cuento era bueno, lo hizo poner en este libro y escribió unos versos que dicen:

Por pobreza nunca desmayéis,
pues otros más pobres que vos, veréis.

Del libro *El Conde Lucanor*



- 5 Identifiquen los dos textos que transmiten una enseñanza moral y completen el siguiente cuadro.

	TEXTO 1 TÍTULO:	TEXTO 2 TÍTULO:
Personaje con actitud positiva		
Premio obtenido		
¿Cuál es la actitud premiada?		
Personaje con actitud negativa		
Castigo recibido		
¿Cuál es la actitud castigada?		

- 6 Teniendo en cuenta el cuadro anterior, escriban una moraleja adecuada para cada texto.

Texto 1

• Título: _____

• Moraleja: _____

Texto 2

• Título: _____

• Moraleja: _____

- 9 Subrayen las ideas principales y cópienlas como oraciones autónomas.

- 7 Extraigan de la fábula ejemplos de los siguientes tipos de personajes.

• Animal humanizado: _____

• Qué rasgo moral encarna?

• Personaje colectivo: _____

- 10 Unan las ideas extraídas y escriban un resumen preciso y cohesivo del texto original.

- 8 En el texto expositivo señalen los elementos paratextuales y respondan a las preguntas.

a) ¿Cuáles son esos elementos?

b) ¿Qué función cumple cada uno?